



EL NOBEL DE LITERATURA, MARIO VARGAS LLOSA, DEFIENDE LA FIESTA BRAVA

FEBRERO, 2023



Nuestro laureado escritor, Mario Vargas Llosa, hizo pública una carta que dirigió a la Asociación Cultural Taurina del Perú, en la cual brindó su apoyo a la tauromaquia, defendió la fiesta brava como un hecho cultural y fuente de inspiración para todas las artes y las letras. El autor del Sueño del Celta, aseguró que si abolieran las corridas se empobrecerían la poesía, la pintura, la música o la filosofía, ya que la tauromaquia está presente en todas las manifestaciones de la creatividad artística y cultural

Sin duda se trata de un documento histórico, que por su relevancia publicamos hoy como una muestra más de cómo un personaje tan reconocido a nivel mundial defiende las corridas de toros al considerarla una tradición profundamente arraigada en el Perú criollo, mestizo y andino. Como ya había hecho público en otras oportunidades, el nacido en Arequipa, considera que las corridas de toros son un espectáculo de masas que no generan manifestaciones violentas, ni actos vandálicos, agresivos o de fuerza dentro o fuera de las plazas de toros, sino más bien, valores y capacidades humanas como la valentía, el heroísmo, la superación ante las adversidades, entre muchas otras.



Mario Vargas Llosa
Calle Flora, 1 – 3ero
28013 Madrid

Madrid, 24 de abril de 2019

Sr. Jorge Pérez Chávez
Presidente
Asociación Cultural Taurina del Perú

Estimado Sr. Pérez Chávez,

Mucho le agradezco su carta y me apresuro a contestarle por la alarma que me ha causado saber que las corridas de toros podrían estar amenazadas en el Perú si el Tribunal Constitucional acepta la demanda de los animalistas.

Las corridas de toros forman parte de la historia cultural de nuestro país, al que llegaron desde los albores de nuestra historia colonial. Ellas forman parte de nuestro patrimonio artístico e histórico y los peruanos tenemos el orgullo de poseer la Plaza de Acho que, como es sabido, entre todas las existentes es la más antigua que existe en el mundo luego de la Plaza de Ronda. Acho es un testimonio vivo de lo profundamente incrustada que está la fiesta de los toros en la historia peruana. Y me refiero a una historia integral del Perú y no exclusivamente a la historia ciudadana y costeña. Hace pocos años un antropólogo muy prestigioso, el doctor Juan Ossio, profesor de la Universidad Católica, explicó la integración que había experimentado en nuestro país la fiesta de los toros en las comunidades indígenas donde, según él, había más de trescientas fiestas patronales en los Andes peruanos que se celebraban con corridas de toros. Y una de nuestras novelas más representativas de la literatura peruana describe justamente una de estas corridas: me refiero a *Yawar fiesta*, de José María Arguedas.

Es una grave equivocación creer que las corridas de toros significan un acto de crueldad con los animales. El toro bravo no es un animal pacífico ni mucho menos; lleva la violencia en su esencia misma y se realiza en el acto de la corrida enfrentándose a un torero que solo cuenta con una capa o una muleta para defenderse. Lo hace con gracia y valentía, jugándose la vida en una ceremonia en la que participan varias artes, la danza, la música, la pintura, un espectáculo que es la mejor representación de la condición humana, en equilibrio siempre entre la vida y la muerte. Se trata de una creación artística de primer orden que, aunque nacida en la noche de los tiempos, en el mediterráneo, ha tenido su desarrollo y expresión más consumada en esa España de la que procedemos también los peruanos. El toro bravo es un animal que recibe desde que nace un único tratamiento de favor, que no merece ningún otro animal. Es una gran equivocación creer que si desaparecieran las corridas de toros, los toros bravos andarían por el campo espantando mariposas con las colas. La verdad pura y simplemente es que desaparecerían ya que ellos existen única y exclusivamente en razón de las corridas, en esa fiesta de los toros sin la cual no se podría

explicar buena parte de la vida cultural de nuestro tiempo, en la que la fiesta de los toros ha estado siempre tan presente y de lo cual son testimonio flagrante la pintura de Goya y la poesía de Federico García Lorca, para citar solo dos de sus más excelsas representaciones.

Mucho me alegra saber que hay una movilización en el Perú para convencer a los miembros del Tribunal Constitucional, que al igual que lo han hecho Francia y España, y como sin duda lo hará México, para citar solo tres países amantes de la fiesta, el Perú tiene la oportunidad de declarar este patrimonio cultural a salvo de toda prohibición.

Le ruego hacer llegar estas líneas a las autoridades apropiadas y le agradezco mucho su intermediación.

Un cordial saludo de



Mario Vargas Llosa

Nuestro laureado escritor, Mario Vargas Llosa, en el 2019 hizo pública una carta que dirigió a la Asociación Cultural Taurina del Perú, en la cual brindó su apoyo a la tauromaquia, defendió la fiesta brava como un hecho cultural y fuente de inspiración para todas las artes y las letras.